

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos del Magdalena y Bolívar.

Fernando De La Rosa Díaz

Daniela De Luque Bustillo

Ronald García Rivera

Kellys Mancera López

Víctor Ordoñez Baldovino

Asesor

Jeimi Charlin Cruz Mercado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo analiza, desde una perspectiva psicosocial, las experiencias de violencia y resiliencia presentes en relatos comunitarios y en el caso emblemático de Bojayá, así como el uso de herramientas narrativas y visuales en procesos de reparación simbólica. A través del relato “Una mujer echada pa’lante” se examinan los impactos del desplazamiento forzado en la identidad, las dinámicas familiares y la subjetividad, destacando el tránsito de la víctima hacia el rol de sobreviviente mediante recursos de afrontamiento, fe, apoyo comunitario y resignificación del trauma. Asimismo, el análisis del caso Bojayá permite identificar emergentes psicosociales como el trauma colectivo, la fragmentación del tejido social, la pérdida de redes comunitarias y los procesos de resistencia cultural que emergen en medio de la adversidad. Desde un enfoque biopsicosocial se profundiza en las afectaciones físicas, emocionales, sociales y simbólicas de la masacre, así como en los procesos comunitarios que promueven memoria, dignidad y reconstrucción colectiva. El trabajo integra estrategias de intervención psicosocial orientadas al fortalecimiento emocional, la memoria histórica y la autonomía económica. Finalmente, la experiencia de Foto Voz se presenta como un dispositivo participativo que articula imagen y narrativa para visibilizar memorias vivas, potenciar la agencia comunitaria y contribuir a la construcción de paz, en coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En conjunto, el documento resalta la fuerza transformadora de la memoria, el arte y la acción comunitaria en escenarios marcados por la violencia sociopolítica.

Palabras clave: Resiliencia, Memoria, Trauma, Reconstrucción, Comunidad

Abstract

This work analyzes, from a psychosocial perspective, the experiences of violence and resilience present in community narratives and in the emblematic case of Bojayá, as well as the use of visual and narrative tools in processes of symbolic reparation. Through the story “Una mujer echada pa'lante,” the study examines the impacts of forced displacement on identity, family dynamics, and subjectivity, highlighting the transition from victimhood to survivorship through coping resources, faith, community support, and trauma re-signification. Likewise, the analysis of the Bojayá case identifies psychosocial emergents such as collective trauma, fragmentation of the social fabric, loss of community networks, and the cultural resistance processes that arise amid adversity. From a biopsychosocial approach, the study explores the physical, emotional, social, and symbolic effects of the massacre, as well as the community-driven efforts that promote memory, dignity, and collective reconstruction. The document also integrates psychosocial intervention strategies aimed at emotional recovery, historical memory strengthening, and community economic autonomy. Finally, the Foto Voz experience is presented as a participatory method that merges images and narratives to make community memories visible, enhance collective agency, and contribute to peacebuilding in alignment with the Sustainable Development Goals. Overall, this work underscores the transformative power of memory, art, and community action in contexts marked by sociopolitical violence.

Keywords: Resilience, Memory, Trauma, Reconstruction, Community

Tabla de Contenido

Análisis de Relato “Una Mujer Echada Pa’lante”	7
Marcas del Ayer en el Presente: Emergentes Psicosociales	7
Del Dolor a la Fortaleza: Posicionamiento Entre Víctima y Sobreviviente	8
Sombras del Dolor: Significados de la Violencia Desde la Subjetividad	9
Hilando Esperanzas: Recursos de Afrontamiento	10
Germinando Esperanza: Elementos Resilientes en la Narrativa	10
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	15
Los Emergentes Psicosociales en Bojayá: del Trauma a la Fortaleza, Historias que Resisten. 15	15
Huellas del Dolor: Impacto Bio-Psico-Socio-Cultural en Bojayá	16
Entre el Silencio y la Voz: Símbolos de Violencia, Resiliencia y Transformación.....	19
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	26
El Foto Voz como Herramienta.....	26
Lo Simbólico y la Subjetividad.....	26
La Imagen y La Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas	27
Recursos de Afrontamiento	28
Reflexión Psicosocial y Política, Articulada con los ODS	28
Conclusiones	30
Referencias Bibliográficas	32

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i>	12
Tabla 2 <i>Estrategias de Intervención Psicosocial</i>	21

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Realidades en voz alta</i>	40
---	----

Análisis de Relato “Una Mujer Echada Pa’lante”

El relato titulado “Una madre valiente y echada pa’lante” narra la historia de Gloria, una mujer colombiana que enfrenta las consecuencias del conflicto armado y el desplazamiento forzado. A pesar de la pérdida de su hogar, la fragmentación familiar y la inestabilidad económica, la protagonista logra sostener a su familia mediante estrategias de afrontamiento y una profunda fe. Este caso ilustra los impactos psicosociales de la violencia estructural y la capacidad de las víctimas para reconstruir su identidad a través de actos cotidianos de resistencia. Según White (2004) es fundamental “reconocer no solo las lesiones causadas por el trauma, sino también las respuestas vitales que las personas crean en medio del sufrimiento” (p. 5), lo cual permite comprender los procesos de reconstrucción narrativa presentes en la experiencia de Gloria.

Marcas del Ayer en el Presente: Emergentes Psicosociales

En la experiencia de Gloria emergen diversos efectos psicosociales derivados del desplazamiento forzado, tales como la disolución familiar, la precariedad económica y la ruptura de las redes comunitarias. Estos elementos afectan la identidad y el sentido de pertenencia, produciendo sentimientos de pérdida y desarraigo. Según Martin-Baró (1990) la violencia estructural genera daños no solo físicos, sino también simbólicos, pues incide en la cohesión social y en la construcción del yo. En este sentido, las marcas del pasado configuran un presente atravesado por la memoria del dolor, pero también por la búsqueda de recomposición personal y colectiva. La participación de Gloria en espacios comunitarios con otras personas desplazadas representa una forma de resistencia social, donde el sufrimiento se transforma en solidaridad y esperanza compartida.

Estos aspectos psicosociales emergentes ayudan a entender cómo el efecto del desplazamiento se manifiesta en la vida diaria, influyendo en elecciones, vínculos y maneras de ver el mundo. La continuidad de estas marcas muestra que el trauma no se limita al pasado, sino que se actualiza en situaciones actuales, impactando la confianza, los planes de vida y la estabilidad emocional. No obstante, también pone de manifiesto la capacidad de acción que tienen las víctimas para reconstruir su narrativa, reinterpretar su vivencia y reclamar su derecho a la dignidad y la memoria.

Del Dolor a la Fortaleza: Posicionamiento Entre Víctima y Sobreviviente

El discurso de Gloria refleja un tránsito significativo entre asumirse como víctima del conflicto y reconocerse como sobreviviente activa. Al inicio, su relato se centra en la pérdida y el sufrimiento, pero con el tiempo se desplaza hacia una narrativa de acción y reconstrucción. Según White (2004) la reescritura de la identidad permite pasar de historias centradas en el daño a relatos que resaltan las respuestas vitales y la capacidad de agencia. En este proceso, Gloria se posiciona como protectora y proveedora, asumiendo su rol materno como un eje de sentido que resignifica su existencia. Este cambio discursivo no solo marca una recuperación individual, sino también una afirmación ética frente a la violencia.

Esta transición muestra un proceso de fortalecimiento en el que Gloria no solo se da cuenta de lo que le ha pasado, sino también de las maneras en que ha reaccionado, enfrentado y reconstruido su existencia. Aceptarse como sobreviviente significa reconfigurar su narrativa desde un lugar de dignidad, reconocer sus recursos internos y reafirmar que su identidad no está únicamente condicionada por el sufrimiento experimentado. Esta perspectiva facilita la apertura a nuevas oportunidades, aumenta su autoestima y ayuda en la creación de un proyecto de vida

más independiente, donde la experiencia traumática se incorpora sin definir completamente quién es en el ahora.

Sombras del Dolor: Significados de la Violencia Desde la Subjetividad

Desde la vivencia subjetiva de Gloria, la violencia implica la ruptura de los vínculos esenciales: hogar, familia y estabilidad emocional. La pérdida del territorio y de los referentes afectivos genera una sensación de des continuidad vital que obliga a redefinir su identidad. Bruner (1991) plantea que los relatos personales constituyen mecanismos para otorgar sentido a la experiencia, integrando el dolor en una narrativa coherente con la identidad. En el caso analizado, la protagonista convierte sus recuerdos traumáticos en aprendizajes que le permiten comprender y aceptar lo vivido. De esta forma, su relato transforma la violencia en un proceso de reconstrucción moral y espiritual, donde el sufrimiento se convierte en un motor para el crecimiento interno.

De este modo, esta nueva forma de entender la situación permite que Gloria no se quede estancada como víctima, sino que tenga la oportunidad de ver los acontecimientos desde una perspectiva más consciente y libre. Al reconocer las marcas del trauma sin dejarse dominar por ellas, crea un espacio para desarrollar nuevas percepciones sobre sí misma y sobre su entorno. En este contexto, su relato no solo refleja el efecto emocional de la violencia, sino que también muestra la capacidad del ser humano para hallar significado incluso en las vivencias más dolorosas, construyendo un futuro simbólico que abre la puerta a la esperanza, el perdón y la continuidad en la vida.

Hilando Esperanzas: Recursos de Afrontamiento

Gloria despliega múltiples recursos de afrontamiento que le permiten sostenerse emocional y materialmente en medio de la adversidad. Su fe religiosa, el trabajo informal y el fortalecimiento del vínculo familiar son estrategias que le otorgan sentido y estabilidad. Según Lazarus y Folkman (1984) el afrontamiento se define como los esfuerzos cognitivos y conductuales empleados para manejar las demandas internas o externas percibidas como desbordantes. En este caso, la espiritualidad actúa como un recurso protector que promueve la esperanza, la resignificación del dolor y la búsqueda de equilibrio emocional. Asimismo, la protagonista transmite valores de resiliencia a sus hijos, consolidando así una red afectiva que refuerza su bienestar psicosocial.

Estos elementos le permiten a Gloria conservar una sensación de dominio en circunstancias inciertas, fortaleciendo su habilidad para adaptarse y su independencia. La mezcla de tácticas emocionales, prácticas y sociales ayuda a que pueda visualizar el futuro con más confianza, integrando su historia sin quedar restringida por ella. Así, sus actividades diarias se transforman en conexiones que dan forma a nuevas oportunidades de vida, mostrando que enfrentar los desafíos no se limita a sobrevivir, sino que también incluye la creación de un panorama de esperanza y dignidad.

Germinando Esperanza: Elementos Resilientes en la Narrativa

La resiliencia se manifiesta en la capacidad de Gloria para rehacer su vida en un contexto adverso, combinando acción, fe y solidaridad. Este proceso implica no solo la adaptación a nuevas circunstancias, sino también la construcción de un sentido renovado de sí misma. White (2004) afirma que las narrativas alternativas permiten desafiar las historias dominadas por el dolor y promover un autoconcepto fortalecido. La decisión de salvaguardar a

sus hijos, su incorporación al trabajo y la creación de nuevas rutinas evidencian una respuesta resiliente orientada hacia la vida y el cuidado. Además, el apoyo de otras personas desplazadas refuerza su sentido de pertenencia y su capacidad para proyectar un futuro posible. En conjunto, su relato encarna una transformación subjetiva y comunitaria donde el dolor germina en esperanza.

Estos componentes resilientes revelan cómo Gloria consigue reconfigurar su relato desde la dignidad y la fortaleza, reconociendo sus propias habilidades para enfrentar la adversidad. Su historia refleja un vaivén continuo entre la vulnerabilidad y la autonomía, donde cada situación complicada se transforma en una lección que refuerza su identidad. Al fusionar el sufrimiento con acciones concretas de reconstrucción, Gloria crea oportunidades para imaginar nuevas alternativas y establecer un proyecto de vida más sólido y significativo, demostrando que la resiliencia es un proceso en constante evolución que prospera incluso en los entornos más dolorosos.

Tabla 1*Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas*

Preguntas Circulares	
De acuerdo con los hechos narrados y a la experiencia vivida ¿Cómo siente que dichas experiencias transformaron la manera en que su familia se relaciona y se apoya hoy?	La pregunta busca explorar los cambios en la dinámica familiar tras el trauma. Desde la mirada sistémica, las experiencias extremas alteran los roles y la comunicación familiar (Minuchin, 1982). Por su parte Cyrulnik (2002) destaca que la resiliencia se construye en los vínculos: al narrar los cambios, Gloria puede identificar fortalezas emergentes y nuevas formas de apoyo mutuo.
¿Cómo crees que la historia de tu familia y las experiencias que vivieron han influido en la manera en que hoy te relacionas con los demás?	Según Echeburúa (2007) explorar el contexto relacional ayuda a procesar el trauma y a restablecer la confianza interpersonal. Permite que el entrevistado reconozca cómo las dinámicas familiares influyen en sus vínculos actuales, movilizando procesos de conciencia relacional y reconstrucción de redes de apoyo.
¿Qué papel han tenido sus vecinos o la comunidad en su proceso de adaptación a la nueva vida después del desplazamiento?	Busca reconocer los recursos comunitarios que influyen en el afrontamiento del trauma. Desde la mirada psicosocial y como lo plantea Mollica (1999) las redes de apoyo representan factores protectores que favorecen la reconstrucción del tejido social.
Preguntas Reflexivas	
¿De qué manera cree que su experiencia de desplazamiento ha transformado su	Esta pregunta favorece la resignificación del sufrimiento y la construcción de sentido frente a la pérdida. Desde el enfoque narrativo, impulsa a reconocer respuestas vitales frente al trauma (Mollica, 1999).

forma de entender la vida y la fortaleza personal?

¿Qué enseñanza cree que deja su historia a las nuevas generaciones frente a la verdad y la memoria?

Invita a reinterpretar la vivencia del sufrimiento como un patrimonio social y educativo. Esta cuestión sugiere aceptar la función transformadora de los relatos testimoniales en la creación de una conciencia histórica. De acuerdo con Jelin (2002) la memoria no se limita a ser un recuerdo del pasado, sino que es un proceso social y político por el cual las comunidades compiten en la atribución de significados, procesan daños y hacen proyecciones de aprendizajes hacia el futuro.

¿Qué lecciones has aprendido de tu experiencia de desplazamiento que consideras importantes para tu vida?

Pensar en lo que se ha aprendido ayuda a las personas a dar significado a situaciones difíciles. Para Gloria, estos aprendizajes pueden abarcar la resistencia, el valor de la familia y la habilidad de ajustarse a nuevas situaciones, lo cual es fundamental para su crecimiento personal y emocional. La teoría de la resiliencia Masten (2001) enfatiza la capacidad de aprender y crecer a partir de experiencias difíciles, promoviendo la introspección y la resignificación de la experiencia.

Preguntas Estratégicas

¿Qué actividades o estrategias puedes implementar en tu hogar para crear un ambiente positivo que fortalezca la resiliencia emocional de tus hijos?

Para crear un ambiente positivo que fortalezca la resiliencia emocional de los hijos, es clave ofrecer un entorno seguro y de apoyo. Desde la perspectiva de White, las “estrategias para la vida” se fortalecen cuando los niños participan en actividades que promueven su bienestar, como el juego creativo, el aprendizaje y el ejercicio físico. Además, siguiendo la teoría del apego de Bowlby, brindar afecto, escucha activa y rutinas claras y ayuda a que los niños desarrollen seguridad interna y mayor capacidad

	para afrontar dificultades. En conjunto, estas acciones fomentan confianza, habilidades emocionales y recursos para enfrentar situaciones desafiantes.
Si tuviera la oportunidad de implementar un proyecto comunitario para mujeres desplazadas, ¿Qué tipo de apoyo consideraría más importante ofrecerles?	Esta pregunta orienta hacia la acción propositiva, estimulando la participación social y el liderazgo comunitario. Permite proyectar acciones reparadoras en clave de resiliencia colectiva (Bermúdez & Garavito, 2019).
Gloria, si otras mujeres que han atravesado experiencias similares acudieran a usted en busca de orientación, ¿qué mensaje o consejo les compartiría para ayudarlas a seguir adelante, mantenerse fuertes y no rendirse en su proceso de recuperación?	Esta pregunta sitúa al sujeto como agente activo y portador de saberes. Según Martín-Baró (1990) el testimonio tiene un valor reparador y social: transforma a la víctima en protagonista. Desde el enfoque narrativo, compartir la experiencia desde un lugar de sabiduría personal refuerza la identidad de sobreviviente y fortalece el sentido de propósito colectivo (White, 2004).

Nota. En esta tabla se encuentran las tres preguntas circulares, reflexivas, y estratégicas del caso de "Una madre valiente y echada pa'lante" *Fuente.* Autoría propia (2025).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

Los Emergentes Psicosociales en Bojayá: del Trauma a la Fortaleza, Historias que Resisten

Las masacres provocan secuelas profundas que crean numerosos traumas, impactando significativamente en la vida de las personas y el tejido social de las comunidades. En el caso de Bojayá, se pueden observar varios factores psicosociales que emergen y evidencian el efecto emocional, social y simbólico del conflicto armado. Uno de los más destacados es el trauma colectivo, que ha dejado una marca intensa en la memoria colectiva de la comunidad. Las vivencias compartidas de dolor, pérdida y luto han dado lugar a un sentimiento de duelo comunitario, donde el sufrimiento individual se transforma en una experiencia colectiva.

Otro aspecto importante es la estigmatización y la discriminación. Las víctimas y sus familiares, además del sufrimiento que han atravesado, han tenido que enfrentar prejuicios sociales y exclusión, creando procesos de marginación que agravan el aislamiento y dificultan la reconstrucción del tejido social. A su vez, la fragmentación de las redes sociales es un efecto significativo. La pérdida de vidas, los desplazamientos forzados y la división del territorio han debilitado las estructuras familiares y comunitarias, comprometido las redes de apoyo y la cohesión entre la gente. Esta fractura en la confianza mutua ha complicado la tarea de reconciliación y la reconstitución social.

Así, el efecto del conflicto armado en Bojayá es profundo y devastador, ya que no solo transforma las estructuras sociales, sino que también erosiona la capacidad de las comunidades para mantenerse y avanzar en su desarrollo. La violencia sistemática, expresada en actos atroces

como las masacres, arrebatada la dignidad de las personas y fomenta un ambiente de deshumanización que extiende el sufrimiento. Este ciclo violento va más allá de las consecuencias inmediatas, alimentando problemas estructurales como la exclusión, la desigualdad y la pobreza, que perpetúan la vulnerabilidad y dificultan la reconstrucción del tejido social. Como mencionan Mie et al. (2023) los efectos del conflicto desmantelan la autosuficiencia de las comunidades; además, en línea con lo expuesto por Hernández y Echeverry (2021), la violencia degradante conduce a la deshumanización a través de actos extremos como las masacres, afectando de manera alarmante la cohesión social y exacerbando la desigualdad, la pobreza y la exclusión.

Huellas del Dolor: Impacto Bio-Psico-Socio-Cultural en Bojayá

El examen de las repercusiones de la masacre de Bojayá exige una perspectiva holística desde el modelo biopsicosocial, que considere la relación entre los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales del trauma. Como indica Echeburúa (2007) es esencial abordar los diferentes niveles del sufrimiento humano biológicos, psicológicos y sociales respetando los ritmos emocionales y evitando intervenciones que revictimicen. En este sentido, desde lo psicológico, autores como Herman (1997) enfatizan que el trauma colectivo genera rupturas profundas en la seguridad, la identidad y la capacidad de establecer vínculos, requiriendo procesos prolongados de estabilización emocional y reconstrucción narrativa.

Desde este enfoque, Bojayá demanda una aproximación cuidadosa que integre el apoyo comunitario, el reconocimiento por parte de las instituciones y la memoria compartida. Asimismo, Vera et al. (2006) desde el marco de la Psicología Positiva, señalan que las situaciones traumáticas pueden dar lugar a un crecimiento posterior al trauma, lo que se entiende como la capacidad de hallar significado y transformación tras enfrentar la adversidad.

Igualmente, Vásquez (2010) indica que cualquier intervención psicosocial debe ser culturalmente sensible, incorporando los valores, rituales y tradiciones locales como componentes fundamentales del proceso de reparación. Por su parte, desde lo social, autores como Martín-Baró (1990) subrayan que la violencia política destruye los vínculos comunitarios y genera "traumas sociales", cuya reparación requiere reconstruir la confianza, la participación colectiva y la memoria histórica compartida.

En cuanto a la dimensión biológica, las secuelas físicas de la masacre fueron devastadoras. Muchos de los sobrevivientes enfrentaron amputaciones, lesiones severas y discapacidades permanentes. El desplazamiento forzado aumentó la inseguridad alimentaria, la falta de acceso a atención médica y la exposición a enfermedades respiratorias e infecciosas. El estrés crónico, consecuencia del miedo constante, provocó alteraciones fisiológicas como insomnio, hipertensión y síntomas psicósomáticos. La falta de atención del Estado en salud y nutrición perpetuó el sufrimiento físico, evidenciando cómo la violencia afectó de manera directa el cuerpo y las condiciones de vida de las personas.

Con respecto a la dimensión psicológica, a nivel emocional, las marcas del trauma son duraderas. Se observan síntomas de estrés postraumático, duelos no resueltos, depresión, ansiedad y sentimientos de culpa entre aquellos que sobrevivieron. El miedo se convirtió en un elemento esencial de la vida diaria, especialmente para quienes fueron testigos de la muerte de familiares. Sin embargo, los espacios de acompañamiento psicosocial, los rituales de conmemoración y las redes de apoyo comunitario han facilitado la reconfiguración del dolor, fomentando procesos de sanación emocional y la reconstrucción del sentido de la vida. Tal como señala Van Der Kolk (2015), el cuerpo y la memoria emocional conservan las huellas del trauma,

pero pueden reorganizarse mediante prácticas comunitarias, narrativas y rituales que permitan resignificar la experiencia traumática.

En lo que respecta a la dimensión social, el desplazamiento forzado fragmentó el tejido social, arrasó con las redes de apoyo y debilitó la confianza en las instituciones. Sin embargo, la comunidad ha promovido esfuerzos de reconstrucción social fundamentados en la memoria, la educación y la justicia. Las iniciativas juveniles en pro de la paz, grupos de mujeres que emplean el canto tradicional como medio de sanación, y las conmemoraciones anuales del 2 de mayo, son ejemplos concretos de cómo el sufrimiento se transforma en acción colectiva. Estas iniciativas refuerzan los lazos comunitarios y reafirman el sentido de pertenencia y solidaridad. Como plantea Putnam (2000), la reconstrucción del capital social confianza, cooperación y redes comunitarias es un elemento esencial para restablecer la cohesión social después de experiencias de violencia masiva.

En cuanto a la dimensión cultural, la destrucción de la iglesia, un espacio simbólico y espiritual clave, provocó una ruptura profunda en los rituales religiosos y funerarios. Sin embargo, la comunidad ha reinterpretado estos rituales como prácticas de resistencia cultural. El Cristo mutilado de Bojayá se erige como símbolo de una fe compartida y viva: un Cristo que padece junto a su gente, representando tanto el dolor como la esperanza colectiva. Los cantos, rezos, toques de tambor y ceremonias afrodescendientes se mantienen como manifestaciones de identidad y resistencia. El retorno del Cristo mutilado al nuevo templo simboliza la transición del sufrimiento hacia la sanación colectiva, reafirmando la fuerza espiritual del pueblo de Bojayá.

Entre el Silencio y la Voz: Símbolos de Violencia, Resiliencia y Transformación

El análisis del discurso sobre la masacre de Bojayá permite identificar elementos simbólicos que evidencian tanto la violencia estructural sufrida por la comunidad, como los procesos de resiliencia y transformación social y emocional que surgieron del sufrimiento compartido. Los símbolos de violencia se expresan en los relatos de pérdida, despojo y deshumanización, reflejando el impacto del conflicto armado en la vida cotidiana y en la estructura social. El trauma colectivo, como lo plantea Martin-Baró (1990) simboliza una ruptura profunda en el tejido social y emocional. Para Galtung (1990) la violencia directa como las masacres se entrelaza con la violencia estructural y cultural, generando un sistema de exclusión y sufrimiento que perpetúa el daño. Estos símbolos de violencia se observan en la pérdida de confianza comunitaria, la estigmatización y la fragmentación de las redes sociales.

Sin embargo, junto al dolor emergen símbolos de resiliencia que expresan la capacidad de la comunidad para resistir y transformarse. La memoria colectiva y el duelo compartido se convierten en herramientas simbólicas de sanación. Como señala Cyrulnik (2003) la resiliencia no significa ausencia de dolor, sino la posibilidad de reconstruir el sentido y hallar fuerza en medio de la adversidad. En Bojayá, mantener viva la memoria de las víctimas se constituye como un acto de resistencia frente al olvido y la deshumanización. Finalmente, los símbolos de transformación se evidencian en la reconstrucción del tejido social y en la búsqueda de justicia y reconciliación. Como expone Jelin (2002) la memoria social actúa como una herramienta de reconstrucción simbólica y política, que permite a las comunidades redefinir su historia desde el reconocimiento y la reparación. La restauración de las redes comunitarias, la creación de espacios de diálogo y los proyectos colectivos de memoria son expresiones de un renacer social donde el sufrimiento se convierte en aprendizaje. Así, Bojayá representa un ejemplo de cómo la

violencia puede transformarse en fuerza colectiva, cómo el dolor se convierte en dignidad y cómo la memoria se levanta como una herramienta de reconstrucción y esperanza.

Tabla 2*Estrategias de Intervención Psicosocial*

Nombre de las estrategias	Descripción fundamentada	Objetivos	Fases y tiempo	Acciones	Impacto
Estrategia N° 1: “Cuidando Mentes”	La estrategia busca abordar las necesidades de salud mental de la comunidad de Bojayá, marcada por traumas históricos y desafíos sociales. Reconoce la salud mental como un componente esencial del bienestar general y propone un enfoque integral que facilite	Promover el bienestar emocional de la comunidad mediante atención psicosocial y fortalecimiento de redes de apoyo.	Fase 1 (2 meses): Sensibilización y educación comunitaria. Fase 2 (4 meses): Atención psicosocial individual y grupal. Fase 3 (3 meses): Fortalecimiento comunitario y redes de apoyo.	1. Realizar talleres comunitarios sobre salud mental, manejo emocional y desestigmatización. 2. Implementar sesiones de acompañamiento psicológico individual y grupal. 3. Conformar círculos de palabra para promover	La estrategia busca fortalecer la capacidad de afrontamiento emocional, aumentará la cohesión social y consolidará redes locales de apoyo, contribuyendo a la recuperación psicosocial y al bienestar integral de la comunidad.

espacios seguros para la expresión emocional, educación en salud mental y acceso a apoyo psicológico. Rosero et al. (2023) evidencian la persistencia de trastornos como el TEPT y resaltan la importancia de estrategias comunitarias que fortalezcan la resiliencia y las capacidades de afrontamiento de las víctimas.

escucha activa y apoyo mutuo.

4. Aplicar tamizajes emocionales y seguimiento periódico a participantes.

5. Capacitar a líderes locales como facilitadores en apoyo psicosocial básico.

Estrategia N° 2: “Tejiendo Recuerdos:	La estrategia busca fortalecer la memoria colectiva	Fortalecer la memoria colectiva como recurso de	Fase 1 (2 meses): Recopilación de	1. Recopilar relatos mediante entrevistas,	La estrategia fortalecerá la identidad cultural,
---	---	---	--------------------------------------	--	--

Fortaleciendo la Memoria Colectiva en Bojayá”	de Bojayá como medio de afrontamiento y resiliencia ante el trauma, promoviendo la narración de historias, el diálogo intergeneracional y la documentación de experiencias. Según Whith (2002), la memoria colectiva resignifica el dolor y reafirma la identidad cultural. Para Martín-Baró (1990), la reconstrucción de la memoria histórica permite transformar	resiliencia, identidad y cohesión social.	testimonios y relatos.	grabaciones y grupos focales.	promoverá la resiliencia
			Fase 2 (3 meses): Actividades simbólicas y de reflexión.	2. Realizar talleres de diálogo intergeneracional y reconstrucción de memoria.	comunitaria y fomentará el diálogo social, contribuyendo a la reconstrucción del
			Fase 3 (3 meses): Socialización y encuentros comunitarios.	3. Crear un mural comunitario que represente vivencias y aprendizajes históricos.	tejido social y a la preservación de la memoria histórica.
				4. Desarrollar actos simbólicos de conmemoración y reconocimiento del pasado.	
				5. Organizar foros para socializar relatos y	

	el sufrimiento en resistencia y esperanza.			fortalecer la identidad comunitaria.	
Estrategia N° 3: “Impulso Económico para Bojayá”	La estrategia busca fortalecer la economía local mediante iniciativas sostenibles, capacitación y apoyo al emprendimiento comunitario. Según White (2016), las iniciativas económicas contextualizadas en las necesidades locales incrementan la autonomía, favorecen la cohesión social y mejoran el	Fortalecer la autonomía económica comunitaria mediante formación, emprendimiento y desarrollo de iniciativas productivas sostenibles.	Fase 1 (2 meses): Diagnóstico económico participativo. Fase 2 (4 meses): Formación y capacitación productiva. Fase 3 (3 meses): Implementación y acompañamiento técnico.	1. Realizar talleres sobre emprendimiento, finanzas básicas y comercialización local. 2. Identificar oportunidades económicas viables según recursos culturales y naturales. 3. Asesorar la creación o fortalecimiento de emprendimientos comunitarios. 4. Organizar mercados y ferias	La estrategia promoverá oportunidades económicas sostenibles, fortalecerá capacidades productivas y aumentará la autonomía financiera de las familias, contribuyendo al desarrollo integral y a la cohesión social de Bojayá.

bienestar general. El fortalecimiento de capacidades productivas y el apoyo a proyectos económicos sostenibles permiten integrar recursos y tradiciones propias de la comunidad.	para la venta directa de productos locales. 5. Crear una red local de productores para promover cooperación y sostenibilidad.
--	---

Nota. Esta tabla muestra las estrategias de abordaje psicosocial para la comunidad de Bojayá. Fuente: Autoría propia (2025)

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El Foto Voz como Herramienta

La experiencia de Foto Voz se consolidó como un proceso colectivo de reflexión en los territorios del Magdalena y del Bolívar afectados por diversas formas de violencia. A través de las imágenes y narrativas, las comunidades expresaron su historia, visibilizaron sus resistencias y transformaron el territorio en un espacio simbólico donde la memoria, el arte y el arraigo se entrelazan como medios para la reconstrucción, la identidad y la esperanza compartida.

Según Wang y Burris (1997) resaltan que el Foto Voz posibilita que los participantes se transformen en generadores activos de conocimiento al documentar sus propios contextos y significados, lo cual favorece procesos de empoderamiento y agencia a nivel comunitario. Desde este punto de vista, las fotografías actúan como herramientas narrativas que hacen posible la articulación entre la experiencia personal y la dimensión colectiva. Esto propicia diálogos que modifican el impacto de la violencia y las maneras de enfrentarse a ella en un entorno comunitario. Así, la práctica del Foto Voz no solamente compila recuerdos, sino que también potencia la capacidad de acción de las personas frente a su realidad social, ayudando a restablecer el tejido social y a visibilizar las voces que históricamente han sido calladas.

Lo Simbólico y la Subjetividad

En las representaciones visuales y narrativas, lo simbólico emerge como un lenguaje que permite nombrar lo innombrable y elaborar el dolor colectivo. Las comunidades logran metaforizar la violencia a través de imágenes que expresan tanto pérdida como resistencia, mostrando cómo la subjetividad se transforma en un medio para resignificar la experiencia.

El arte, comprendido como herramienta de sanación simbólica, canaliza las emociones y reconstruye los significados fragmentados por la violencia. Cada mural, fotografía o testimonio revela un proceso subjetivo de resistencia silenciosa que reafirma el derecho a existir con dignidad y a mantener viva la memoria, transformando el sufrimiento en fuerza vital y aprendizaje.

Desde un enfoque teórico, estos procesos se sostienen en las ideas de Ricoeur (2000) quien argumenta que los símbolos y las narrativas permiten a las personas reinterpretar sus vivencias y darles un nuevo significado, especialmente cuando han sido afectadas por el trauma. Igualmente, autores como Turner (1990) destacan que los símbolos sirven como mediadores culturales que facilitan la conexión entre el sufrimiento personal y la comprensión colectiva, creando espacios para la cohesión y el reconocimiento entre las personas. De esta manera, lo simbólico no solo se presenta como una herramienta de expresión, sino como un camino hacia la reconstrucción tanto individual como comunitaria, donde la memoria y la identidad se reafirman frente a situaciones de violencia.

La Imagen y La Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas

La fotografía y la narrativa actúan como medios de expresión y transformación que dinamizan las memorias colectivas. A través del Foto Voz, las comunidades participantes no solo documentan su realidad, sino que la reinterpretan y la comunican desde su propia voz, generando nuevos significados sociales.

Este proceso se convierte en una acción colectiva que impulsa la reflexión, el diálogo y la visibilización de historias silenciadas. En la medida en que las imágenes y relatos movilizan recuerdos, emociones y saberes compartidos, contribuyen a la construcción de memoria histórica

y al fortalecimiento de la identidad comunitaria, generando impactos psicosociales orientados a la reparación simbólica y la reconstrucción del tejido social.

Recursos de Afrontamiento

Las imágenes y narrativas permiten identificar diversos recursos de afrontamiento presentes en las comunidades, entendidos como procesos dinámicos que articulan lo emocional, lo social y lo cultural. A pesar de las adversidades, las personas retratadas continúan reconstruyendo esperanza mediante el arte, la solidaridad y la apropiación del territorio.

Como señalan Candanoza y Rojo (2021), en escenarios de violencia, los recursos de afrontamiento implican “reconstruir significados, generar nuevas formas de convivencia y fortalecer la identidad colectiva”. Así, la resiliencia se manifiesta en prácticas cotidianas que permiten transformar el dolor en aprendizaje y reafirmar el sentido de comunidad.

El arte, en este contexto, funciona como un medio de reparación simbólica y emocional que ayuda a canalizar la memoria y sostener la vida, permitiendo que el sufrimiento se convierta en una experiencia compartida de fortaleza y reconstrucción. Desde una mirada psicosocial, la experiencia de Foto Voz demuestra que la paz se construye desde lo cotidiano y que las acciones locales de memoria y resiliencia son semillas de transformación global.

Reflexión Psicosocial y Política, Articulada con los ODS

Finalmente, esta experiencia se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), Este ejercicio se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, al promover la equidad, la inclusión y la justicia social. Así, la fotografía y la narrativa trascienden su función artística para consolidarse como herramientas de cambio social y

psicosocial orientadas a la justicia, la dignidad y la esperanza compartida, reafirmando el poder transformador del arte en la construcción de paz y desarrollo sostenible.

Desde el enfoque teórico, estas intervenciones se apoyan en (Martín-Baró 1990) quien plantea que los procesos psicosociales deben ayudar a las comunidades a comprender las causas estructurales de la violencia y fortalecer su conciencia crítica. De igual forma, la ONU (2020) señala que la construcción de paz y el ODS 16 requieren participación comunitaria y la visibilización de voces silenciadas. Así, el Foto Voz se convierte en una estrategia que une memoria, subjetividad y acción política, permitiendo que las comunidades se posicionen como actores clave en la transformación social y en la creación de territorios más justos y resilientes.

Conclusiones

Como grupo, este análisis nos permitió comprender que el caso de Bojayá es un ejemplo contundente de cómo la violencia sociopolítica afecta todas las dimensiones de la vida humana. Más allá de los hechos concretos, emergen impactos que transforman el cuerpo, las emociones, la identidad y el tejido social. Tal como plantea Mollica (1999), la violencia colectiva deja huellas biológicas, psicológicas, sociales y culturales, lo cual pudimos observar en los sentimientos de miedo, las pérdidas, los duelos no resueltos y la ruptura del sentido de comunidad presentes en este territorio. Estos elementos confirman lo señalado por Blanco y Díaz (2004), quienes explican que el trauma psicosocial altera el bienestar colectivo y fragmenta los vínculos que sostienen la vida cotidiana.

En este escenario, reconocer la dimensión psicosocial se volvió fundamental para entender que las comunidades no solo enfrentan el daño, sino que también generan respuestas para sobreponerse. Los rituales, cantos, prácticas espirituales y espacios de encuentro que persisten en Bojayá revelan procesos de resiliencia profundamente arraigados en la cultura local. Tal como afirman Candanoza y Rojo (2021), resignificar la experiencia dolorosa fortalece la capacidad de afrontamiento y ayuda a reconstruir el sentido de pertenencia. Desde esta mirada, comprendimos que la intervención psicosocial no puede limitarse a trabajar síntomas individuales: debe reconocer las prácticas colectivas, los saberes comunitarios y los recursos afectivos que la propia comunidad utiliza para sostenerse.

Al integrar estas reflexiones, también entendimos que la reconstrucción del tejido social requiere ética, sensibilidad y compromiso. Autores como Bello (2010) y Bermúdez y Garavito (2019) insisten en que este proceso debe reconocer el daño, fortalecer redes y promover la participación de la comunidad. Esto se relaciona con el principio de “acción sin daño” que

proponen Arena (2017) y Rodríguez (2009), recordándonos que cualquier acompañamiento debe evitar la revictimización y garantizar espacios seguros donde las personas puedan expresar sus memorias sin temor ni presión.

En este sentido, la experiencia del Foto Voz se convirtió en una herramienta clave dentro del trabajo. A través de las fotografías, la comunidad pudo narrar su historia desde su propia perspectiva, expresando emociones, memorias y significados que muchas veces no logran transmitirse verbalmente. Para nosotros como equipo, este ejercicio no solo permitió comprender mejor la realidad del territorio, sino que nos mostró cómo la imagen se convierte en un puente entre la memoria y la palabra. El Foto Voz permitió que las personas reconstruyeran sus experiencias desde un lugar de dignidad, transformando el dolor en voz, presencia y reconocimiento.

En conjunto, este análisis nos llevó a concluir que Bojayá no solo representa una tragedia histórica, sino también una muestra de fortaleza colectiva. La memoria, la participación comunitaria, las prácticas culturales y el acompañamiento ético son elementos esenciales para la reconstrucción de la dignidad y la esperanza en contextos marcados por la guerra. Como grupo, comprendimos que hablar de lo psicosocial es hablar de humanidad, de vínculos y de la capacidad de los pueblos para levantarse nuevamente, sosteniéndose unos a otros mientras transforman el dolor en una fuerza que impulsa la vida y la paz.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, M. (2017). Estrategias participativas para la transformación psicosocial [Objeto virtual de información OVI]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13094>
- Arena, A. (2017). Acción sin daño e intervención psicosocial [Objeto virtual de información OVI]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13023>
- Arenas, A. (2017). Conflicto y salud mental [Objeto virtual de información — OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13024>
- Bello, M. (2010). Propuesta para la formulación de indicadores de seguimiento y evaluación a los proyectos de acompañamiento psicosocial: El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC), Universidad Nacional de Colombia, 100–110.
<https://s482d1edda3d16923.jimcontent.com/download/version/1393860977/module/6660296754/name/Da%C3%B1o%20desde%20enf.%20Psicosocial.pdf>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqygq6v>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227–252.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>

Bruner, J. (1991a). Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva. Alianza Editorial.

<https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24926w/Actos-de-significado.pdf>

Bruner, J. (1991b). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1–21.

https://www.sas.upenn.edu/~cavitch/pdf-library/Bruner_Narrative.pdf

Candanoza Henríquez, A. E., & Rojo Gutiérrez, M. A. (2021). Medición de la resiliencia en adultos víctimas del conflicto: Caso Carmen de Bolívar, Colombia. *Revista (texto en línea)*. <https://www.redalyc.org/journal/6558/655868459013/html/>

Cantera, L. (2009). La fotointervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1).

https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Cyrulnik, B. (2002). Los patitos feos: La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Gedisa.

<https://www.adopcionesacofa.com/Portals/0/Documentos/Recursos/LosPatitosFeos.pdf>

Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria [Objeto virtual de información — OVI]. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.

Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Grupo Banco Mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia (1), 1–53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Halbwachs, M. (1950). La memoria colectiva. <https://www.redalyc.org/pdf/537/53700730.pdf>

Herman, J. L. (1997). Trauma y recuperación: El impacto de la violencia desde el abuso

doméstico hasta el terror político <https://www.scribd.com/document/600504860/Trauma-y-Recuperacion-Judith-Herman>

Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. Matinal,

Revista de Investigación y Pedagogía, 4–5, 67–74. Instituto de Ciencias y Humanidades de Perú. <https://decisio.crefal.org/wp-content/uploads/2024/03/decisio28-testimonios1.pdf>

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI. Editores.

<https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>

Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). Estrés y procesos cognitivos (J. L. Pinillos, Trad.).

Martínez Roca. <https://www.scribd.com/document/750495376/Libro-Lazarus-y-Folkman>

Lira, E. (2010). Trauma, duelo, reparación y memoria. Revista de Estudios Sociales, (36), 14–28.

<https://www.redalyc.org/pdf/815/81514696002.pdf>

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores.

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores.

<https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-@-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>

Mier, A. P., Peña, M. A. O., & Mendoza, R. N. C. (2023). Reconstrucción de Memoria Histórica y Desarrollo del Tejido Social en Comunidades Afrocolombianas Víctimas de la Masacre de Bojayá–Chocó. *Ciudad Paz-ando*, 16(2), 7–19.

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/21011>

Minuchin, S. (1982). *Familias y terapia familiar*. Gedisa. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>

Miranda, C., Rodríguez, J., & De la Torre, A. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédicas*, 22, 337–346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Mollica, R. F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. En *Actuaciones psicosociales en guerra y violencia política*.

Universidad Nacional de Colombia. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Montealegre, D. (1981). Enfoques diferenciales de género y étnico. *Programas de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC)*, 9–12.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/652>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno.

Trayectorias migratorias, identidad y educación, 15–49. <https://research-ebSCO->

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687

NoticiasBQ. (2024, 3 agosto). Capturan red de microtráfico que operaba en el barrio El Pescaito de Santa Marta. NoticiasBQ.com. <https://www.noticiasbq.com>

Osorio, H., & Rojas, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method. *Dearq*, 9, 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>

Putnam, R. D. (2000). Solo en la bolera: El colapso y el resurgimiento de la comunidad estadounidense. <https://www.redalyc.org/pdf/110/11028415005.pdf>

Ricoeur, P. (2000). La memoria, la historia, el olvido. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816011.pdf>

Rodríguez R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 31–46. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>

Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006

Van der Kolk, B. (2015). El cuerpo lleva la cuenta: Cerebro, mente y cuerpo en la superación del trauma.

https://www.academia.edu/97834997/El_Cuerpo_lleva_la_Cuenta_Cerebro_mente_y_cuerpo_en_la_sanación_del_trauma_by_Bessel_van_der_Kol_z_lib_org_

Vásquez, C. (2010). Intervenciones psicosociales en contextos de violencia: principios para la acción. *Revista de Psicología*, 28(2), 233–249.

<https://www.redalyc.org/pdf/778/77827025002.pdf>

Vásquez, O. (2010). Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas (Unidad 6: Formulación de estrategias, planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto, pp. 66–80). <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>

Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49.

<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. L. (2006). La experiencia traumática y el crecimiento personal: una aproximación desde la Psicología Positiva. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

Villa Gómez, J. D., Arroyave Pizarro, L., & Montoya Betancur, Y. (2019). Malestar ético y desgaste emocional en profesionales que trabajan en proyectos de atención psicosocial a

- víctimas de violencia política en Medellín y Antioquia. *Psicogente*, 22(42), 1–26.
<https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487-682a0ab70cd4>
- Wang, C., y Burris, M. A. (1997). FotoVoz: concepto, metodología y uso para la evaluación participativa de necesidades. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369-387.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9158980>
- White, M. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos (con D. Epston) (pp. 30–35). Paidós.
<http://enriqueespejel.com/uploads/6/4/9/7/64973179/medios-narrativos-para-fines-terapeuticos2.pdf>
- White, M. (2004a). Guías para una terapia familiar sistémica. Paidós.
<https://es.scribd.com/document/338702163/Guias-para-una-Terapia-Familiar-Sistemica-2c-Michael-White-pdf>
- White, M. (2004b). Práctica narrativa y trabajo social: Una conversación con Michael White. Pranas Chile (o publicación en línea). https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2023/04/2_White-M.-Practica-Narrativa.-La-conversacion-continua-Pranas-Chile-Ediciones.pdf
- White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: una perspectiva narrativa. En *Recursos psicosociales para el postconflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

White, M., & Epston, D. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos (pp. 30–35). Paidós.

<http://enriqueespejel.com/uploads/6/4/9/7/64973179/medios-narrativos-para-fines-terapeuticos2.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Realidades en voz alta

Enlace <https://www.youtube.com/watch?v=mlj8dS8Xfe0>

Nota. En el material audiovisual, se presenta de forma clara el objetivo, las acciones y el efecto del proyecto llevado a cabo. Mediante imágenes, texto y animaciones, se expone la problemática tratada, los objetivos de la intervención y los resultados que se esperan. El contenido se presenta de manera dinámica para facilitar la comprensión del público, resaltando los puntos esenciales del proceso psicosocial y evidenciando la relevancia del trabajo realizado con la comunidad. *Fuente.* Autoría propia (2025).